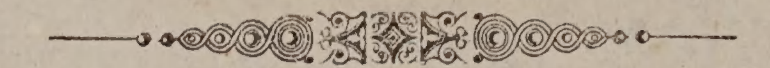
# SAINETE

TITULADO:

# EL HIDALGO CONSEJERO,

FUNCION FACIL DE EJECUTARSE

*en cualquiera casa particular, por estar arreglado para seis personas, y entre ellas una sola mujer.*



VALLADOLID.—1867.

IMP., LIB. Y ALMACEN DE PAPEL DE F. SANTAREN.

*Se halla de venta en Madrid en la librería de la Sra. Viuda é Hijos de D. José Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.*

## PERSONAS.

Don Cosme, *Viejo.*
Doña Justa, *su esposa.*
Don Crisanto, *Hidalgo de Ballecas.*
Crispin, *Asturiano.*
Un Oficial.
Un Abate.

*Sala, y salen* Doña Justa, *y* Crispin.

Just. Vamos, despacha, Crispin,
deja bien aseado y limpio
el estrado; con un paño
quita los polvos del friso
y de las sillas, que ya
son las siete, y es preciso
vengan las visitas.
Crisp. Bien
puede estarse con descuido
sua señoranza, que
nu hará falta. Ya he trujido
la carne para mañana.
Just. Luego que hayas concluido
tienes que ir á comprar bollos.
Crisp. Pues qué, hay mañana principiu?
Just. Para esta noche.
Crisp. Jesus!
tan pronto han de estar cucidus?
Just. ¿Qué dices?
Crisp. Lus traigu de
la pulleria?
Just. Borrico,
bollos, bollos de tahona.
Crisp. Hus! vuto vá al seu Cristu;
par Dious, crei que eran pollos.
Just. Pollos? no está mi bolsillo
para golosinas.
Crisp. No?
si viene el Uficialitu
y el Debate, yo sé que
habrá pollus, y cabritu
á manta de Dious.
Just. Qué dices,
borracho?
Crisp. Yo nada digu;
borracho, que pur san Pedru
no lu caté: y ello es fiju
que será lu que se sea,
callo.
Just. Cuidado conmigo,
Crispin, despáchate pronto,
y si mientras que me visto
viniese alguno, entretenle. *(Vase).*
Crisp. Está bien; ya lu he entendidu.
Pur mi alma, tiene una cara
mi señurona.. El malditu
del vieju supo escoger
el melon; mas yo maginu
que el Uficial y el Debate...
pero elu aqui.

*Sale el* Abate.

Abat. Adios, amigo.
Crisp. El guarde á su reverencia.
Abat. Yo reverencia, pollino?
piensas que soy algun fraile,
ó que soy monge Benito?
Crisp. Pues usté, qué empreu tiene?
Abat. Abate.
Crisp. Pues yo malditu
si sei qué es Debate.
Abat. Bestia,
Abate, Abate, lo mismo
que hombre erudito.
Crisp. Ola, sí?
con que usté es hombre ruditu?
yo, por mi alma, non le entiendu,
purque una vez que he servidu
de cocheiru si corria,
á la gente daba gritus,
y decia abate, abate,
pur non pegarles un chirlu
cun el lanzon.
Abat. ¡Oh qué bruto!
No quiero hablar mas contigo.
Adónde está doña Justa?
Crisp. Quién, mi ama?
Abat. Si.
Crisp. En un puquitu
saldrá, que se está vistiendu
los zapatus.
Abat. Dí, este rizo
está derecho?
Crisp. Si está?

non señor, está turcidu.

ABAT. Pues ponle bien.

CRISP. Una comba
*(Le deshace el rizo).*
há como un hasta.

ABAT. Prontito,
porque si sale madama
y me vé así, soy perdido.

*Sale el* OFICIAL *vuelto de espaldas, mirando hácia adentro.*

OFIC. Derribando este tabique
quedaba un salon bonito
para un baile. Y el bolero!
Qué bien se haria este brinco...
*(Se tira hácia atrás, y derriba al* ABATE *y* CRISPIN*).*

CRISP. Válgame la Madre santa!

ABAT. Hombre del demonio!

OFIC. Amigo,
don Policarpo Cartones,
por Dios, no os habia visto.

CRISP. Llévete el diablo, Morpion,
las ñalgas ma deshacidu.

ABAT. Pues yo he llevado gran golpe;
pero solo siento el rizo:
ved qué traza de peinado.

OFIC. Vamos, no hay porque afligiros,
yo lo compondré, volveos.
*(Le suelta el pelo).*

ABAT. Tomad peine, que conmigo
le traigo para estos casos,
y sebo.

OFIC. Válgame Cristo,
qué negro está!

ABAT. No, no importa,
que es de Flandes, y muy rico.

OFIC. Qué mal huele!

ABAT. Es aprension.

OFIC. Decid, habeis aprendido
la última mudanza nueva,
que del bolero ha salido?

ABAT. No.

OFIC. Es muy bonita, miradla:
*(Le deja con el pelo suelto, y baila).*
dos chapés, un laberinto,
glisada, asamblé, y dos golpes.

AAAT. Hombre, por san Epiciclo,
el peinado.

OFIC. Ah! sí, el peinado,
vamos allá.

CRISP. Yo maginu
que son locos.

ABAT. Qué hay de nuevo?

OFIC. Yo no sé nada; habeis visto
la comedia?

ABAT. Sí, es muy buena.

OFIC. Si vieras, Crispin, qué lindos
*(Deja de peinar).*
pasos que tiene! El galan
cae desde lo alto de un risco
hasta el teatro, abrazado
con el traidor.

ABAT. Hombre, el rizo.

OFIC. El rizo, es verdad: y dime,
adónde está tu ama, chico?

CRISP. Se está vistiendu.

OFIC. Vistiendo?
hombre del diablo, qué has dicho?
voy á servirla alfileres.

ABAT. El rizo, por Dios, el rizo.
*(Vase el* OFICIAL, *y el* ABATE *le sigue con el pelo tendido).*

CRISP. A, á, á la Magdalena *(Rie).*
parece, segun tendidus
lleva los tufos. El diabru
del Debate, ú el ruditu;
pero el amu sale.

*Sale* DON COSME *de bata y con un rosario.*

COSM. Dime,
Crispin, qué gente ha venido?

CRISP. El Uficial y el Debate
nun mas.

COSM. No mas? ahí has dicho
una friolera; bueno,
para sentir mi bolsillo
tres jícaras á lo menos
de chocolate, no han sido
bastantes? Esta muchacha
me ha de hacer perder el juicio:
sobre que no sé dónde
saca para tan contínuos
gastos. Pero yo no debo
pararme en estos indignos
negocios; solo al de alma:
aparta de mí, maldito
Satanás. Santa María... *(Reza).*

CRISP. Hombre mas santu non vistu!
él pur nada se enforrunfa,
y siempre se está metidu
con el rusario en su cuartu.
Non le parece, pur Cristu,
el ama; bien amiga es
de purgilarse.
COSM. Oyes, chico,
mira si quiere algo el ama.
CRISP. Ya voy allá. Es un benditu. *(Vase)*
COSM. Los que estamos ya tan viejos,
que miremos es preciso,
de satisfacer aquellos
desórdenes que tuvimos
cuando mozos. Padrenuestro... *(Rez)*.

*Sale* DON CRISANTO *vestido á lo antiguo.*

CRIS. Señor don Cosme y amigo,
dadme diez abrazos.
COSM. Cómo...
don Crisanto, amigo mio,
vos en Madrid?
CRIS. Desde ayer;
pero hasta ahora no he podido
venir á veros, y daros
el parabien del novicio
como sacrosanto estado
en que conforme me han dicho,
os hallais.
COSM. No tiene duda,
y la atencion os estimo.
CRIS. Vaya, y qué tal es la niña?
porque segun lo que oido
lo es todavía.
COSM. No tiene
mas que algunos venticinco
años, y no mal bigote.
CRIS. Pues el esceso no es chico,
cincuenta años la llevais.
COSM. Sí, pero en talento y juicio
no la escedo nada.
CRIS. Bien
escogisteis, si eso es fijo.
COSM. Oh! fué dicha en estos tiempos
que deparase el destino
á un hombre como yo, pobre
mujer de los requisitos
de mi Justa. Ella me viste,
me compone los vestidos;
mantiene casa y criados,
sin que tenga mi bolsillo
el mas chico detrimento.
CRIS. Qué decís, cuerpo de Cristo?
pues dónde sale el dinero
para tantos milagritos?
COSM. Qué... saldrá de su trabajo.
CRIS. Saldrá; pero ¿no habeis visto
vos esas habilidades?
COSM. No señor, porque el motivo
mas principal de casarme
yo en aquesta edad, ha sido
el tener una mujer,
que siendo suyo lo mio,
lo mirase como propio,
lo manejase á su arbitrio,
y á mí me diese lugar
para estarme recogido
rezando mis devociones
en mi cuarto; porque, amigo,
los que hemos sido muchachos,
retirarnos es preciso
del mundo, siendo ya viejos.
CRIS. Buen modo habeis escogido
de retiraros, tomando
nuevos cargos: amiguito,
la santidad no consiste
en estar siempre metido
en el cuarto; vos debeis
vigilar con gran ahinco
sobre una mujer muchacha,
casada con un marido
setenton.
COSM. Qué disparate!
CRIS. Disparate? un enfermizo
lleno de gota que está,
como dicen, con los Cristos
en la cabecera. Bueno,
ahí que no es nada!
COSM. Si digo
que mi Justa es una alhaja,
hablo en griego ó en morisco?
ella me ha de hacer muy grande
fortuna.
CRIS. Sí, yo imagino
el que ella os hará visible
en Madrid, si otro partido
no tomais; tiene visitas?
COSM. De que me casé, no he visto
otros hombres que un Abate

y un Oficial.
CRIS. Ahí has dicho
una friolera! Abate,
y Oficial! Nada, lo mismo
que todos cuantos demonios
hay en el infierno. Lindo,
si mi Justa es una alhaja.
COSM. Don Crisanto, despacito,
porque eso es ya propasarse,
y así cuidado conmigo:
yo sé la mujer que tengo.
CRIS. Yo sé que la dais motivo
de que sea endemoniada
dejándola á su capricho.
COSM. Yo...
CRIS. Dejadlo, que ella sale;
no conozca hemos reñido.

*Salen* DOÑA JUSTA, *el* OFICIAL *y el* ABATE.

OFIC. Oh! don Cosme, buenas noches.
ABAT. Cómo estais?
COSM. Para serviros.
CRIS. Bésoos la mano, madama
ABAT. Qué alto besa, el gran pollino.
JUST. Quién es este caballero?
COSM. Don Crisanto Valdovinos
Rascamontes y Mostachos,
hidalgo muy distinguido
de Ballecas.
CRIS. Y escudero
vuestro.
JUST. El favor os estimo:
siéntense ustedes.

*Se sientan, cogiendo en medio á* DOÑA JUSTA *el* ABATE, *y* OFICIAL, *despues* DON CRISANTO *dejando á la esquina á* COSME.

CRIS. Don Cosme,
petrimetra habeis cogido
la niña.
COSM. Santa María!
JUST. Habeis otra vez venido
á Madrid?
CRIS. Otra tan solo,
de muchacho
OFIC. Y qué habeis visto?
CRIS. He visto ayer la comedia.
ABAT. Qué tal?
CRIS. No me ha parecido
mal, no; las encordaciones
eran muy buenas.
ABAT. Amigo,
las decoraciones.
CRIS. Toma,
todo viene á ser lo mismo.
Vi tambien en la cazuela
damas con unos capillos,
que no sé como se llaman!
ellos son muy parecidos
á una especie de morrales
que llevan en los hocicos
los burros de Andalucía.
COSM. No, no eres tu mal borrico,
Janua Cœli, ora pro nobis.
CRIS Don Cosme, el Oficialito
se arrima mucho.
JUST. Se llaman,
amigo, los que habeis dicho,
gorros.
CRIS. Gorros? cuánto cuestan?
JUST. Cuestan de unos cuatro á cinco
pesos.
CRIS. Son baratos, para
haber en Madrid infinitos
que llevan gorros
JUST. Las damas.
los gastan solo.
CRIS. Bien mio,
serán gorros de otra clase
los de los hombres.
ABAT. Es fijo,
son diferentes, madama,
esta es mano de un polvito.
JUST. ¡Oh qué caja tan bonita!
ABAT. De oro.
JUST. Ya lo he conocido;
pero está de mucho gusto.
ABAT. Ahí está para serviros.
JUST Bien, cambiemos; tomad vos
esta de similor fino.
CRIS La niña es tonta. Don Cosme,
claro es que vuestro bolsillo
no sufrirá detrimento,
habiendo estos donativos.
COSM Si te murieras. Oremus.
OFIC. Mirad si os viene este anillo,
doña Justa.
JUST. Qué gracioso!
CRIS. Don Cosme, por Jesucristo!

que se están dando las manos.
Cosm. Se dará hombre mas maldito!
que no enmudecieras. Nuestro
Señor, que fué concebido.
Cris. Vos sois muy corto de vista,
y no lo veis, no me admiro,
que en Madrid hay muchos ciegos,
que trayendo en el bolsillo
cataratas, se las ponen,
y á mas se hacen los dormidos,
por no ver cuando no quieren.
Cosm. No te viera yo un frenillo
en la lengua como un dedo.
Cris. Don Cosme, que en secreticos
andan los tres.
(Don Cosme *se retira con la silla, y el otro le sigue con la suya).*
Cosm. Virgo potens.
Cris. Don Cosme, que te la han dicho
un requiebro.
Cosm. Virgo clememens.
Cris Don Cosme, que por poquito
la besan.
Cosm. Virgo fidelis.
Cris. Don Cosme, por San Benito,
remedio.
Cosm. Sedes sapientiæ.
Te se cayera el galillo.
Cris. Don Cosme, que te la llevan.
Cosm. Satanás, vete al abismo:
señor Abate Cartones,
venid adentro conmigo.
*(Se levanta precipitado, y se lleva al* Abate *agarrado del pelo).*
Abat. El rizo, el rizo, por Dios. *(Vanse).*
Just. Qué es esto?
Cris. Vuestro marido
tiene cierta pretension
con el Abate, y han ido
á tratarlo.
Ofic. Don Crisanto,
sois casado?
Cris. No; lo he sido.
Just. Y pensais quedaros viudo?
Cris. Como soy viejo, imagino
que no encontraré una niña
como Don Cosme.
Just. Delirio:
si en Madrid quereis casaros,
hallareis como mosquitos,
niñas que os quieran.
Cris. Señora,
bien sé que Madrid es distinto
de Ballecas; mas no sé
como suceda eso.
Ofic. Amigo,
porque saben hoy las niñas
mas que las viejas del siglo
pasado, y así conocen,
que uno de maduro juicio
no puede oprimirlas como
un mozo.
Cris. Ya lo he entendido:
con que le quieren anciano
para vivir á su arbitrio,
en una palabra?
Just. Cómo?...
Cris. Como que con cuatro mimos,
porque están ya medio chochos,
consiguen al instantito
que las deje ir á paseo,
que queden como maridos
cuidando pucheros y ollas,
que frieguen, y si es preciso,
cuando ellas están en casa
enviarle algun recadito,
para que mientras vá y viene,
pueda entrar el señor mio.
Ofic. Hombre...
(Don Cosme *llama desde el bastidor al* Oficial).
Cosm. Señor Oficial,
oiga usted un recadito.
Ofic. Qué mandais?
Cosm. Esta señora
á buscar á usted ha venido;
con que así he de mereceros
que la obsequieis, pues la estimo
yo tambien por su nobleza.
Ofic. Don Cosme, sereis servido.
*(Saca de la mano al* Abate *de mantilla, y basquiña).*
Venid, señorita, aqui
podeis sentaros.
Don Crisanto, vos aquí?
(Don Cosme *sienta á* Don Crisanto *en medio de* Doña Justa *y el* Oficial).
Just. Dí, quién es esa, Cosmito?
Cosm. Una dama principal
que á nuestro Abate ha venido

á buscar, está ocupado,
y mientras sale, la he dicho
que entrase, y por don Crisanto
descubrirse no ha querido.
OFIC. Pero, señora, es posible
que no he de oir el hechizo
de vuestras palabras, no?
*(Dice que no con la cabeza el* ABATE*).*
ni de ver el peregrino
rostro tan tapado, no?
Pues don Cosme me ha escogido
buen lado por Dios, Señora,
(*A* DOÑA JUSTA, *echándose por delante de* DON CRISANTO).
ya veis que Don Cosme ha sido
el que me mandó...
JUST. Ya, ya
las pagareis.
CRIS. Por san Lino,
hombre, que me estrepuchais.
COSM. Qué es eso? qué ha sucedido?
JUST. Crispin.
*(Sale* CTISPIN*).*
CRISP. Mande, señoranza.
JUST. Un vaso de agua, prontito.
*(Vase* CRISPIN.*)*
ABAT. Que á un hombre de mi carácter
suceda esto!
OFIC. Dueño mio
*(A* DOÑA JUSTA*).*
no os enfadeis.
JUST. Como vea
que la hablais...
CRIS. Hombre, aspacito,
que me oprimis el bandullo.
OFIC. Habrá patán mas maldito!
COSM. Don Crisanto, qué sucede?
CRIS. Que os senteis en este sitio,
*(Se levanta).*
y aguantad vos estas chanzas,
porque á un hombre bien nacido
no se trata de este modo.
*Sale* CRISPIN.
CRISP. Aquí está el agua...
*(Saca* CRISPIN *el agua, tropieza, y vierte el vaso sobre el* ABATE*).*
ABAT. Borrico.
*(Se levanta, y arroja la mantilla y basquiña).*
Solamente le faltaba
á mi decoro este indigno
ultraje. Señor don Cosme,
tened desde ahora entendido,
que probareis el enojo
de aqueste Abate ofendido. *(Vase).*
OFIC. Pues Don Cosme, qué es aquesto?
COSM. Que siga usted el camino
del Abate, y que no vuelva
aqui por ningun motivo,
que si ahora vá por la puerta,
si en casa otra vez le pillo,
saldrá por una ventana.
OFIC. Señora, venga mi anillo,
que me voy.
COSM. Dale tambien
la caja del amiguito. *(Se lo dá).*
OFIC. Don Cosme, tengo que hacer,
perdonad, hasta el Domingo. *(Vase).*
CRIS. Jesus, y que pasu lleva.
COSM. A tí, Justa, no te digo
nada, porque yo me tengo
la culpa; en lo sucesivo
será diferente. A vos,
Don Crisanto Valdovinos,
os soy deudor de estas luces;
pero á mi casa os aviso
no volvais en vuestra vida
á ejercer estos oficios.
CRIS. Está muy bien.
JUST. Pues, don Cosme,
si empiezas á ser marido,
empezaré á ser mujer:
y así pidamos rendidos
el perdon de aquesta idea
á quienes haya cogido
el carro, pues nuestro fin
es tan solo divertirnos.

# FIN.